

Interior

El interior de la iglesia cautiva al visitante. Se trata de un templo bello y armónico, de tres naves, amplio y luminoso, en estilo gótico renacentista del s.XVI. Son hermosas sus esbeltas columnas y sus bóvedas estrelladas decoradas con hermosas claves.



La nave central, más alta que las laterales, está presidida por el **Retablo Mayor** realizado en 1787 por Andrés Bolado siguiendo el estilo neoclásico. Años después, hacia el 1802, el maestro Pedro Ortiz lo doró e intentó imitar mármoles y jaspes. Más tarde, Andrés Romero trabajó en las hermosas tallas que presiden las hornacinas, especialmente la Asunción de María, en el ático del retablo, y la de Santa Eulalia de Mérida, en el centro. A izquierda y derecha de esta nos encontramos a San Sebastián y San Joaquín.

Resaltamos en esta iglesia la **Pila Bautismal**, que es un ejemplar muy interesante del románico. En su interior, tiene forma de concha que al exterior responde a una media naranja o gallones. En la base se representa un santo que pudiera ser san Pedro.



El retablo más interesante que guarda la iglesia es el que se llama **Retablo de los Reyes**, en la nave de la epístola. Es de estilo renacentista y muy bien acabado. Se trata de un retablito de



pequeñas dimensiones, encajado en el muro y decorado con una cenefa de piedra. La decoración y la hermosura en la factura de sus tallas dan al conjunto una gran belleza, no exenta de mérito. En el cuerpo inferior se representan escenas de la Presentación de Jesús en el Templo, la Misa de S. Gregorio y, seguramente, el donante con santa de su devoción (Sta. Catalina). En el cuerpo de medio nos encontramos la adoración de los Magos y la escena del Nacimiento. En el centro se sitúa una talla de la Virgen con el Niño. En el ático está representada la Anunciación, una imagen de Cristo Majestad y la Presentación de la Virgen. A modo de orla, el retablo se rodea de diferentes imágenes de santos.

Otros retablos que se conservan en el templo son los del Santo Cristo, que se remonta al año 1740, de estilo neoclásico. Más tardío es el retablo dedicado a Nuestra Señora, que data del año 1773.



ARCIPRESTAZGO
DE ARLANZA



Colabora:

EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura, Educación,
Turismo y Comercio Rural.

Iglesia de Santa Eulalia de Mérida



Zael
(BURGOS)

La Patrona

Eulalia, de esclarecido linaje por su nacimiento, pero más todavía por su muerte, nació en Mérida a finales del siglo III. El historiador Prudencio hace una primorosa descripción de su martirio, coincidiendo admirablemente con las actas escritas por un testigo ocular. Murió, tras crueles torturas, a la edad de doce años, un 10 de diciembre.

Su culto se expandió rápidamente por muchos lugares. En su ciudad de nacimiento y martirio se edificó en su honor un Templo-Basílica, donde también fueron depositados sus restos. Estaba levantado en el mismo lugar del martirio. Hoy ya no existe... Con la invasión árabe, sus restos fueron llevados a Oviedo por un rey asturiano, donde hoy siguen reposando para la veneración de los fieles.

En Zael sienten una gran admiración y veneración por su querida patrona. A ella se encomiendan para que les proteja. Pero, también, para que les ayude a vivir y perseverar en la fe cristiana, que tienen a gran orgullo profesar.

Zael celebra sus fiestas el 10 de Diciembre, y dentro del marco de las mismas, festeja también a la Inmaculada.



El Pueblo

La villa de Zael está situada en los bordes del Campo de Muñó, en la vega del río Cubillo. En las primeras décadas del s.X se produce la repoblación de estas tierras por los mozárabes. Aquí se situó un grupo de personas en torno a un tal Cafael, que dio nombre a la actual Zael.



Su núcleo poblacional queda a los pies de su magnífico templo parroquial. Predominan en él los cánones de un plano urbanístico y de ejemplar regularidad, tanto en lo tocante a calles como al caserío. También tienen su ubicación adecuada los típicos corrales, naves y sus bodegas y merenderos. Ellos son lugar de encuentro y reunión. En su construcción ha dominado el gusto y la buena estética.

Zael es fundamentalmente un pueblo cerealista, con su parte alícuota de viñedos y otros cultivos menores. Luce hoy unas magníficas viviendas, la mayoría de ellas nuevas o remozadas. Sus calles y plazas, por la urbanización realizada de unos años a esta parte, presentan un aspecto realmente digno de "encomio".

Cuenta en la actualidad con unos 120 habitantes que poseen un acento particular cuando se habla con ellos. Como la inmensa mayoría de nuestros pueblos, experimenta una gran animación en los meses del verano, sobre todo en Agosto, como también cierta tristeza y soledad en los meses de invierno.

La Portada

La iglesia parroquial, dada su ubicación en lo alto del casco urbano, enseñoera, con su destacada presencia, el casco urbano del pueblo. Lo primero que cautiva al visitante es su hermosísima Portada, construida a forma de retablo de tres cuerpos. Se atribuye a Juan de Salas que la construyó en estilo renacentista (s.XVI), momento en el que, como reza en lo alto de la puerta, se reedificó y amplió todo el templo. Se



encuentra orientada al sol de mediodía y es un conjunto repleto de cabezas de ángeles, medallones e iconos que hacen de la obra una artística postal, digna de singular admiración. En el primer cuerpo, la puerta de acceso está flanqueada por dos columnas y decorada con hermosos ángeles. A derecha e izquierda de la puerta, en sendos medallones, se encuentran san Pedro y san Pablo. En el segundo cuerpo, sobre la puerta de entrada, nos encontramos a la patrona de la iglesia (Sta. Eulalia) flanqueada de dos santas muy populares en la antigüedad: santa Catalina de Alejandría, con sus atributos propios (cabeza de rey y libro) y santa Águeda (con la bandeja en la que porta sus pechos). En el tímpano nos encontramos un grupo escultórico que representa a la Piedad: la Virgen porta en sus manos al Crucificado. Toda la portada se corona con un Calvario en el que aparece Jesús en la cruz, a sus pies María y San Juan y a los extremos los dos ladrones.